

LA VETERINARIA ESPAÑOLA.

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTIFICA.

(CONTINUACION DEL ECO DE LA VETERINARIA.)

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y ULTIMO DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Lo mismo en Madrid que en provincias: 4 rs. al mes, 12 rs. trimestre. En ultramar, 60 rs. al año. En el extranjero 18 francos, tambien por un año. Solo se admiten sellos del franqueo de cartas, de los pueblos en que no haya giro, y aun en este caso, enviándolos en carta certificada, sin cuyo requisito la Administracion no responde de los extravíos, abonando siempre en la proporcion siguiente: 9 sellos por cada 4 rs.; 13 sellos por cada 6 rs.; 22 sellos por cada 10 rs.

PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid en la Redaccion, calle de la Pasion, números 1 y 3, tercero derecha. En provincias por conducto de correspondientes o remitiendo á la Redaccion, en carta franca, libranzas sobre Correos ó el número de sellos correspondientes.

TERAPÉUTICA FARMACOLOGICA.

Observaciones clinicas sobre las propiedades del linimento ALONSO OJEA.

Los hechos clinicos que habremos de ir exponiendo no tienen por objeto ostentar erudicion y ciencia, ya por la manera de tratarlos, ya por la novedad de doctrina que podria esperarse en asuntos de otra indole; el motivo único de su publicidad, es ofrecer á nuestros comprofesores, para que ellos por sí mismos los interpreten, cierto número de casos patológicos en que el linimento del Sr. Alonso Ojea ha sido empleado con notoria utilidad y aún ventaja. —Se echará de ver, inmediatamente, que, en todas ó casi todas las ocasiones, el tratamiento seguido dista muchísimo de haber agotado los recursos del arte hasta reducir la accion facultativa á una desesperada impotencia. Mas recuérdese lo que anunciaba el *prospecto*. El Farmacéutico Sr. Alonso Ojea no ha tenido la pretension de *hacer milagros*, ni la de aparecer como un gigante en la senda del progreso científico; ha consignado un adelanto en la terapéutica usual veterinaria; y si este pequeño adelanto fuese confirmado por la práctica, se daría su autor por satisfecho en lo que atañe á sus aspiraciones personales. —Por consiguiente, trátase de averiguar si el linimento en cuestion es un estimulante y un resolutivo poderoso sin ocasionar la destruccion más ó menos profunda del órgano cutáneo; si al

mismo tiempo es de accion rápida; y si el coste material de sus aplicaciones necesarias es menor que el de la untura fuerte, v. gr. — Si reúne estas condiciones, el linimento Alonso Ojea servirá de mérito á su autor, y será un buen recurso para los veterinarios establecidos.

Observacion 1.ª—Arestin crónico.

En el dia 12 del mes próximo pasado fui llamado por D. Bernardo Castelan, de esta vecindad, para que me encargase de la asistencia de un caballo entero, negro, once años, siete cuartas y tres dedos, destinado á la silla. —Interrogado el dueño, dijo haber observado, desde que está en su poder, que el animal tenia hinchadas las cuartillas de las cuatro extremidades; que durante el invierno último aumentó el volumen anormal de estas regiones, sobre todo en el pié derecho, del cual fluia un líquido que excoriaba la piel. Se me dijo tambien que varios profesores habian tratado aquella enfermedad, consiguiendo mejorarle de las manos y del pié izquierdo, pero aumentándose la hinchazon en el pié derecho, que acusaba dolores y dejaba exudar una como supuracion fétida. Reconocido por mí el caballo, diagnosticué que padecia arestines, encontrándose estos ya curados, á excepcion de los que radicaban en el pié derecho, donde habia gran excoriacion en la piel (del menudillo abajo) é induracion del tejido celular subcutáneo. Empleé los medios aconsejados por la ciencia; mas

como no conseguia notable alivio, recurrí al *linimento Alonso Ojea*, Farmaceutico en Tiedra, con cuyo medicamento, aplicado una sola vez, obtuve la curacion radical. Me creo en el deber de dirigirme á los Veterinarios, á fin de que hagan uso de dicho *linimento*, si se encuentran en casos análogos; pues bien se infiere que en el que dejo relatado conseguí todos los buenos efectos que pueden esperarse de la cauterizacion actual sin tocar ninguno de sus inconvenientes.

Pinilla del Toro, Mayo 8 de 1869.—AQUILINO BERZOSA.

Observacion 2.^a—Perineumonía.

Encargado de la asistencia veterinaria en la casa de Gaspar Moreton, el día 13 de Febrero del presente año fui llamado para ver un macho que tenia enfermo, dedicado al tiro, siete años de edad; y después de observarle con detenimiento, diagnosticué que estaba padeciendo una perineumonía inflamatoria, cuyo aparato de síntomas no es del caso referir ahora.—Sometí el animal á las medicaciones que juzgué mejor indicadas, tales que opiatas purgantes y expectorantes, y se le hicieron cinco evacuaciones sanguíneas. Pero, viendo que no cedía el estado inflamatorio, dispuse aplicarle el ungüento epispástico, y friccionarle la parte externa de las cuatro extremidades. Pasaron 24 horas, y aunque habia tenido ya la precaucion de auxiliar los efectos del vejigatorio por el empleo del calórico, no se obtuvo revulsion alguna. El estado del enfermo era bastante grave, y resolví hacer uso (por primera vez en esta clase de padecimientos) del *linimento Alonso Ojea*.—Friccioné, efectivamente con esta preparacion medicinal las regiones laterales del tórax desde su parte anterior á la posterior, y los resultados fueron en verdad sorprendentes: á pesar del estado de reconcentraci6n vital en que se hallaba el enfermo, á las cuatro horas se presentó una gran inflamacion, y á las seis horas aparecieron muchas flictenas, habiendo cesado ya el estado de agitacion general (convulsiones) que antes habia, y notándose un considerable alivio. A las 24 horas, di una friccion con manteca, y volvió á presentarse alguna inflamacion, formándose tambien nuevas flictenas.—Por último: se siguió después el tratamiento general

hasta que se desprendiera la escara; quedando el macho completamente curado á los cinco dias de haber usado el linimento.

En vista, pues, de un resultado tan satisfactorio, así en este como en otros casos que he tenido lugar de emplear el *linimento Alonso Ojea*, no vacilo en recomendarlo á mis comprofesores, con preferencia á toda otra untura de las aconsejadas para llenar las mismas indicaciones, es decir, como un revulsivo muy enérgico y cuya aplicacion no está seguida de accidente alguno.

Tiedra y Mayo de 1869.—GERÓNIMO CALLEJA RODRIGUEZ.

Más sobre autonomia municipal.

(Remitido.)

Sr. Director de la VETERINARIA ESPAÑOLA:

Querido y respetable amigo: Sagrados deberes me obligan incesantemente á empuñar la pluma, para enunciarle lo que sigue:

Hacer caso omiso de la hostigacion dirigida por algunos individuos pertenecientes á la comision; tolerar por más tiempo los insultos tan injustamente prodigados por la totalidad de la misina, sería carecer de dignidad científica y de celo por la clase á que tengo el honor de pertenecer.

El día 17 de Febrero último, apoyándome en el derecho que la ley me concede, solicité la Inspeccion de carnes y la Subdelegacion; cargos uno y otro que desempeña hoy D. Gregorio Povill, Veterinario de 2.^a clase.

Trascurridos cinco dias, supe impensadamente la resolucion tan inconcebible que se iba á tomar; y en virtud de ello, el día 23 me constituí en la casa capitular, con objeto de saber exactamente el dictámen que habian emitido. Efectivamente era, por desgracia, muy cierta la anterior noticia. Pedí la solicitud, y en el márgen lei la relacion siguiente: «No ha lugar á lo que se pide, por merecer la plena confianza de la corporacion el que actualmente desempeña los cargos que se solicitan» Mas, ¿acaso traté yo de investigar el comportamiento y la confianza que los señores de la comision alegan; ó reclamaba, sencillamente y en justicia, los cargos que la ciencia y la ley consagran preferentemente al veterinario de primera clase respecto al de segunda?

Hay individuos más funestos que una epidemia: infringen las leyes, burlan la justicia, todo les es permitido....!

La verdadera causa de lo que antecede se explica perfectamente. En la corporacion hay una gran dosis caciquil, y por añadidura algunos tienen tablajerías; además el señor Inspector es tan flexible, tan elástico en su misión...

Ahora vayamos á otro género de cosas, y mejor dicho de ultrajes.

No contentos todavía con dirigir y hacer á su capricho asuntos que no son de su incumbencia, algunos tuvieron aún la osadía de decir que mi solicitud era toda una farsa y una mentira, en razón á que para ellos están abolidos los privilegios.

Si el decreto publicado en el mes de Agosto de 1848, y el artículo 2.º del Reglamento y Real órden de 24 y 25 de Febrero de 1859 conservan integro todo su valor de ley, pido enérgicamente justicia, y la corporacion será la responsable de los atropellos cometidos sobre este particular.

Para discernir un acto con justicia y equidad, es precisa condicion recurrir á un vasto campo; y este campo no es otro sinó el de la legalidad, el verosímil, resorte imperecedero, característico de la razón y la sociedad humana.

Muestras muy distintas de lo expuesto han dado los señores de la comisión. (1).

Me dirigí al señor Gobernador de la Provincia y todavía no he obtenido contestación.

Sírvase Vd., señor Director, dar cabida á estas líneas en las columnas de su apreciable periódico, insertándolas bajo la forma que usted crea conveniente.

Soy de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

José Roig.

Como sería muy triste que, además de sufrir decepciones más ó menos crueles, los profesores atropellados en sus derechos fueran demandados judicialmente por los delitos de injuria y calumnia; no nos cansaremos de aconsejar una gran moderación y una gran sagacidad en los escritos que contengan cuestiones personales.

Si los cargos á que alude el Sr. D. José Roig estaban vacantes ó en término de contrato, razón le sobra para decir que se ha obrado con él una injusticia, considerando el hecho bajo el punto de vista de la legislación que ha estado vigente. Y consignamos estas palabras «que ha estado vigente» porque, la verdad es que hoy nadie sabe á qué atenderse en materias de sanidad. De un lado, te-

nemos esa legislación que regía antes de la revolución de Setiembre, y que todavía no ha sido derogada de un modo terminantemente; de otro lado, hay que tener en cuenta la exagerada latitud que enciertas atribuciones concede á los Ayuntamientos la vigente y vigorizada ley de Diputaciones provinciales y de Municipios; y por su parte, el actual Sr. Ministro de la Gobernación, ni se ha cuidado de salvar las dificultades que se oponen á la fiel observancia de esas disposiciones en lo que ofrecen de contradictorio, y, si algo ha hecho, ha sido desamparar á los profesores del ramo de sanidad, convirtiéndolos en juguete de los Ayuntamientos populares.

Atravesamos una época que no es muy á propósito para exigir normalidad completa en el régimen administrativo; y antes de juzgar con implacable censura tales ó cuales actos, no solamente debemos meditar sobre lo extraordinariamente árdua que es la tarea de reconstituir una nación arrullada por los privilegios, sinó que también estamos en la obligación de ceder algo (y así sucederá, de grado ó por fuerza) á la legalidad común resultante (y que se dibuja ya en el horizonte) entre las corrientes de ideas encontradas: pues, si es muy natural que el privilegio desee vivir una vida perdurable, no puede negarse á los municipios el derecho que les asiste para aspirar al disfrute de una vida propia, menos centralizada por el Estado.

Preparar una tumba de flores al privilegio que se va, que se ha de ir, y contener á los autonomistas dentro de los límites que marcan las conveniencias sociales, esa es la obra de regeneración encomendada á la instrucción y patriotismo de nuestros legisladores. Pero esa obra ha de ser lenta, pausada, requiere la aducción de numerosos é importantes datos; y no es lógico, ni justo clamar, por ejemplo, contra el movimiento liberal iniciado (que es lo que hacen muchos), porque en el terreno de la vida práctica se eche de menos todavía ese reinado de paz y de equilibrio que debe suceder á las agitaciones momentáneas de una sed de libertad imperfectamente definida.

Alleguemos incesantemente, para construir este nuevo edificio, cuantos materiales útiles podamos encontrar; pongamos de relieve los escándalos, los abusos, los vicios y aún los simples defectos de cualquiera libertad otorgada: porque la libertad que mata, que subyuga, que atropella, no es sinó la tiranía más odiosa enmascarada. Pero no caigamos en la propensión ridícula de maldecir contra las ideas liberales; que donde la libertad no existe, no hay dignidad humana, ni moralidad, ni decencia posible.—L. F. G.

MADRID:—1869.

Imp. de L. Maroto, Cabestreros, 26.

(1) Bienes verdad que un señor vocal de la misma Junta se atrevió á decirme, 3 días antes de solicitar los precitados cargos, que no conseguiría nada, por la razón de que el otro es también Veterinario y cuenta con grande apoyo!....

ESCUELA ESPECIAL DE VETERINARIA DE ZARAGOZA.

RELACION NOMINAT. de los alumnos revalidados en esta escuela de Veterinarios de segunda clase, de los Castradores y Herradores de ganado vacuno, á quienes se ha expedido título por la misma, desde 1.º de Abril de 1869 hasta fin de Junio de igual año.

N.º de orden del Registro	NOMBRES Y APELLIDOS.	PUEBLO DE SU NATURAL LEZA.	PROVINCIA.	Fechas de expedición de los títulos.		CLASE DE LOS TÍTULOS.	Derechos abonados		OBSERVACIONES.
				Día.	Mes.		Escuela.	M/mas.	
1	D. Pablo Ortiz y Rin.	Enlola	Lérida.	4	Mayo.	Vet.º de 2.ª clase.	123	200	Estos interesados tenían hecho el pago de los derechos conforme á la anterior legislación.
2	Isidro Tomas y Mallol.	Riap.	Idem.	5	id.	id.	121	200	
3	Juan Marin y Canacho.	Lumbreyas.	Murcia.	5	id.	id.	125	200	
4	Manuel Beltran y Escrig.	Sierra de Gálcerán.	Castellon.	5	id.	id.	125	200	
5	Justo Lasheras y Alcaide.	Chérecos.	Soria.	5	id.	id.	125	200	
6	Francisco Villafraña y Vazquez.	Ablitas.	Navarra.	24	id.	id.	37	200	Cambio de título de tres años por el de cuatro.
7	José Cortadellas y Llobes.	Agramunt.	Lérida.	3	Junio.	id.	125	200	
8	Pedro Oliver y Pascual.	Sta. Cristina de Haro.	Gerona.	8	id.	id.	37	200	
9	Mariano Parde y Lahuerda.	Magallon.	Zaragoza.	21	id.	id.	125	200	
10	Celedonio Casas y Ojando.	Alastante.	Guadalajara.	21	id.	id.	125	200	
11	Andrés Munar y Malondre.	Sinen.	Baleares.	22	id.	id.	125	200	Cambio de título de tres años por el de cuatro.
12	Enrique Voto y Rodrigo.	Bugarra.	Valencia.	22	id.	id.	125	200	
13	Pascual Temprado y Andrés.	Morella.	Castellon.	22	id.	id.	125	200	
14	Blas Marin y Aparici.	Benaguasil.	Valencia.	22	id.	id.	125	200	
15	Buenaventura Marlet y Trunas.	Breda.	Gerona.	26	id.	id.	5	200	
16	Nicasio Cerezo y Velez.	Fuenmayor.	Logroño.	26	id.	id.	5	200	Alumnos pensionados.
17	Mateo Sanou y Morera.	Sta. Coloma de Queralt.	Tarragona.	26	id.	id.	125	200	
18	Juan Quilell y Font.	Espluga de Francoli.	Idem.	26	id.	id.	125	200	
19	Mateo Gasó y Sanou.	Sta. Coloma de Queralt.	Idem.	26	id.	id.	125	200	
20	Miguel Pagés y Brugat.	Vilanova de la Muga.	Gerona.	28	id.	id.	125	200	
21	Miguel Sales y Iurte.	Ulldecona.	Tarragona.	2	id.	id.	125	200	Pensionados.
22	Antonio Betés y Borras.	Bolca.	Huesca.	30	id.	id.	125	200	
23	Vicente Gaya y Vives.	Orda.	Castellon.	30	id.	id.	125	200	
24	Jaime Maré y Martinez.	Alcaer.	Valencia.	30	id.	id.	125	200	
25	Matias Telleschea y Armasa.	Lesaca.	Navarra.	30	id.	id.	125	200	
26	Joaquin Picas y Mas.	Vich.	Castellon.	30	id.	id.	125	200	Pensionados.
27	Rosendo Gil y Macian.	Villavieja.	Castellon.	30	id.	id.	5	200	
28	Juan Morante y Giner.	Cuart de Poblet.	Valencia.	30	id.	id.	5	200	
29	Saturnino Arrieta e Irigoyen.	Astigarra.	Guipuzcoa.	30	id.	Herrador de g.º v.º	65	200	
1				7	Mayo.				
TOTAL.				2 910		800			

Y.º B.º

El Director,

Pedro Cuesta.

El Secretario,

Santiago de la Villa.

Zaragoza 30 de Junio de 1869.

RESUMEN.

Veterinarios de 2.ª clase. 28

Castradores. 1

Herradores de ganado vacuno. 1

Total. 29